



Miradas al otro

del 10 al 16 de octubre

EDITORIAL

Miradas al otro: el cine que se compromete a romper fronteras

“All you need is Ecuador” es esa inofensiva y pintoresca frase de promoción turística, que además de atraer viajeros al país paradisíaco de las cuatro regiones, también atrae soñadores, extranjeros de tierras lejanas, que comprenden de esa frase que arribarán a un lugar alejado de la guerra, de la persecución religiosa y política, de la pobreza y que podrán vivir en un oasis de amabilidad, biodiversidad y oportunidades.

Muy poco durará el espejismo del “All you need...” cuando con sus hijos pequeños buscan hospedaje, intentan comunicarse, buscan trabajo y reciben indiferencia, malas caras, silencios y las espaldas.

El Ecuador, que durante décadas ha idealizado a sus inmigrantes como fuente de crecimiento y desarrollo del país; hoy en día, es un país que se siente amenazado por la migración que llega a sus tierras. Las personas que vienen a nuestro país creyendo en la promesa de qué todo lo que se necesita es el Ecuador, viven diariamente discriminación, acoso y maltrato, y tristemente, después de la inhumana experiencia reciente de la deportación de ciudadanos cubanos, entendemos que estos tratos no solo provienen de la gente, sino que se están institucionalizando, contrario a lo que la constitución establece.

En un contexto ecuatoriano de intolerancia, y

mundial de cierre de fronteras, de construcción de muros, de xenofobia, la Unidad de Movilidad Humana del Consejo Provincial de Pichincha junto a OchoyMedio se proponen dialogar sobre las migraciones, la injusticia, el derecho a la libertad de tránsito de los seres humanos en esta muestra **“Miradas al Otro”**.

Hemos recogido miradas universales sobre aquel que es diferente, aquel que habla otra lengua, aquel que hace el trabajo que yo no deseo hacer, en un cine que presenta testimonios, que señala la crueldad, que nos enfrenta a la hipocresía de odiar al otro. El cine como una herramienta de comprensión, de quebrantar los muros. El cine que se atreve y es sensible a las necesidades urgentes de nuestro mundo.

Esta muestra incluye dieciséis títulos entre ficción y documental, cortos y largometrajes de diez diferentes nacionalidades y para la edición de este periódico invitamos a redactores que han vivido también de cerca la migración, el ser extranjeros, que han acompañado de cerca procesos de asistencia a personas refugiadas, exiliadas, en tránsito. Estas “Miradas al otro” nos invitan a vernos, a sentirnos, a comprender otro Ecuador, otro mundo más allá de lo que nos separa, más allá de las diferencias.

Les esperamos en este nuevo ciclo con las puertas abiertas.

Mariana Andrade



Sobre la portada

La noche que deportaron a los ciudadanos cubanos, la policía arrasó con todas sus pertenencias. En el camino quedaron los restos de su vida y su paso por el Ecuador. Esta maleta contiene algunos de sus objetos personales, perdidos para siempre.

COLABORADORES



York Neudel

Es un documentalista, crítico y fotógrafo alemán que reside desde seis años en Quito. Es profesor titular en la Universidad de las Américas en la carrera de cine y forma parte del comité de selección del festival “Encuentros del Otro Cine” (EDOC).



María del Pilar Gavilanes

Artista plástica en un pasado reciente (fotografía, vídeo), trabaja la poesía visual. Se especializa en el campo del cine: su historia, edición de películas, proyectos prácticos y de investigación.



Ariadna Moreno

No vino en la Pinta, la Niña ni la Santa María. En España hizo un máster en investigación especializándose en cine y siguió friendo papas. Ahora forma parte del equipo de OCHOYMEDIO. Es la curadora de “Miradas al otro”.



Alejandro Casares

Después de estudiar Sistemas y Psicología, se graduó en Literatura en la PUCE. Cinéfilo, melómano y lector empedernido, ha escrito para varias revistas y periódicos del país, y colaborado con los festivales de cine Cero Latitud, Edoc y El lugar sin límites.



Armando Salazar

Fotógrafo y Cineasta Documental. Profesor de cine en la Universidad San Francisco de Quito. Coordinador del área de cine y vídeo del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas.



Paulina Simon Torres

Periodista cultural y editora. Programó dos salas de cine públicas y fue desterrada por la burocracia. Escribe y filma. Edita su primer documental Apuntes maternos. Es la editora de este periódico y comunicadora del ciclo.

CRÉDITOS

PRODUCCIÓN GENERAL: OCHOYMEDIO
PRESIDENCIA: Etienne Moine
GERENTE GENERAL: Patricio Andrade
DIRECCIÓN EJECUTIVA: Mariana Andrade
EDICIÓN Y COMUNICACIÓN: Paulina Simon Torres.
PROGRAMACIÓN: Ariadna Moreno
TRAILER: José María Avilés.
DISEÑO: Diego Terán Rojas
FOTO PORTADA: Paulina Simon Torres , Diego Terán.

OPERACIÓN TÉCNICA: Marcos Peralta, Ignacio Rojas, Raúl Viterí.
ADMINISTRACIÓN: Cristian Albarán, Martha Rubio
IMPRESIÓN: Abilit

AGRADECIMIENTOS: Daniela Peralta, Giovanna Tipán (Unidad de Movilidad Humana del Consejo Provincial de Pichincha)

PRESENTACIÓN

Somos mucho más que uno, somos muchos más



Silent Stories Henna Phlypo & Catherine Vuylsteke, Bélgica, 1974.

Por Paulina Simon Torres

Algunas de las personas que más he querido en mi vida, migraron o están por hacerlo. Casi nadie vuelve. Una vez que se acostumbran a vivir sin la comida que les gustaba, sin el clima benigno del Ecuador, sin vernos a los que les extrañamos, simplemente empiezan a desvanecerse, se vuelven presencias intermitentes. El vacío que dejan no se llena, pero se ocupa. Por cada persona que hemos visto partir, otra llega al Ecuador en busca de oportunidades proporcionales a las que nuestro familiar o amigo busca en otro país. Cada tierra tiene algo que ofrecer, cada tierra tiene algo de que huir. Y que la libertad de movernos en cualquier dirección en busca de felicidad, sea ilegal, es abominable. Pero más grave aún es, que miremos siempre al otro, como eso, otro, incomprensible, inde-seable, invasor, el que camina distinto en las calles que me pertenecen, el que se viste de un modo que no reconozco, el que ocupa el trabajo que yo no tengo. El otro.

En 1975 escribía el artista inglés, John Berger “*Un séptimo hombre*”, un tratado sobre migraciones en Europa, acompañado de fotografías de Jean Mohr, que ilustraban las estadísticas, la poesía, el drama de este estudio que explicaba que uno de cada siete trabajadores en Alemania y en Inglaterra, era extranjero. Y en Francia, Suiza y Bélgica, el 25% de la mano de obra industrial estaba compuesta de inmigrantes. Lo de séptimo hombre, iba por ahí, por la estadística, y se refuerza con la poesía del húngaro, Attila József, “El séptimo”:

Si emprendes el camino en este mundo
mejor será que nazcas siete veces
Una, dentro de una casa ardiendo,
una, en una inundación de aguas heladas,
una, en un manicomio desenfrenado,
una, en un campo de trigo maduro
una, en un claustro vacío,
y una entre los cerdos de las pocilgas...

No conozco las estadísticas actualizadas de las migraciones europeas, pero seguro no es uno, el trabajador inmigrante, sino que son mucho más de siete, muchos más. El porcentaje que sí conozco es el del 38%. Esta es la cantidad de ecuatorianos que no cree que la deportación de los ciudadanos cubanos sea

una violación de derechos humanos, y el 16% que no está seguro.

Si en 1975 Berger sentía que había mucho por denunciar, 41 años más tarde la movilidad humana ha aumentado y las condiciones para quienes viajan, huyen, se refugian, se exilian han recrudecido en el mundo.

Pocho Álvarez, el cineasta más comprometido y militante que tiene el Ecuador, con ese olfato del que está al servicio de las causas necesarias, hizo el cortometraje **Migrantes, los otros nosotros, cubanos** y casi como una premonición, a los pocos días sucedió la deportación de los ciudadanos cubanos, que luego de un viacrucis, regresaron a ser encarcelados y pasar a formar las filas de los “muertos sociales” en su país.

En ese contexto se presenta hoy en Ochoymedio la muestra, “Miradas al otro”, imágenes al servicio de las causas urgentes, que nos invitan a vincularnos con decenas de historias personales, que nos movilizan, que no nos dejen indiferentes frente a los viajes del otro, que es tan similar a mi.

Presentamos en este ciclo las secciones: “Desde América Latina”, “Desde el Refugio y el Exilio”, “Desde los jóvenes” y “Desde el

género”. En cada una, están presentes las voces de protesta, el azar, el humor, la tristeza, la soledad. Son dieciséis títulos entre cortos y largometrajes, ficción y documental.

Revisitamos dos películas ecuatorianas importantes: **Prometeo deportado**, de Fernando Mieles y Rabia, de Sebastián Cordero. La primera, una oda al caos y el realismo mágico que acontece en el encierro y en medio de la falta de certezas. La segunda, algo muy parecido, pero en un tono de oscuridad y tragedia. Volveremos a ver también, desde el humor, a las **Zuquillo Expres**, que a pesar de sus mejores intenciones de salir adelante, Charo, será seducida por hacer el viaje a ese lugar mejor.

Se estrena el cortometraje **Una cama**, dirigido por Claudia Carreño y Javier Zoro, con idea original y guión del cineasta ecuatoriano, Javier Izquierdo. En Santiago de Chile, varios hombres comparten una habitación, usan la cama, salen a trabajar, casi nunca se miran, no se conocen, no se han cruzado y sin embargo, han estado tan cerca, sin saber que comparten el techo, y la condición de “extraños”.

“Desde América latina”, Luis Alberto Restrepo nos presenta **La primera noche**,

muy apropiada de ver, no solo en el contexto de la migración, sino de la fallida Paz en Colombia, cuando vemos a una pareja de campesinos desplazados por la guerra y obligados a huir a una ciudad hostil.

En la sección “Desde los jóvenes”, dos importantes película mexicanas: **Güeros**, de Alonso Ruízpalacios y **La jaula de oro**, de Diego Quemada. Del road movie, recorriendo una ciudad casi infernal, hasta el viaje desde el pueblo, hacia otro infierno, el del corredor migratorio, un paisaje desierto atravesado por *La bestia*, el mítico tren que le lleva al viajero a su sueño, o a su perdición.

“Desde el género” nos acerca a mujeres y personas GLBTI cuyos viajes y penurias al migrar les han dejado en situaciones extremadamente vulnerables. Sus historias se entrecruzan como en un laberinto o un rompecabezas como en **Al otro lado** de Fatih Akin, o de un modo más pintoresco, como en **Flores del otro mundo**, de Icíar Bollaín.

Les invitamos a recorrer estas “Miradas al otro” desde las imágenes que exhibimos desde el lunes 10, al domingo 16 de octubre, y las palabras que hemos reunido en esta nueva edición del periódico.



La Jaula de Oro Diego Quemada-Díez, México, 2013

SINOPSIS

DESDE AMÉRICA LATINA



MIGRANTES, LOS OTROS NOSOTROS, CUBANOS
Pocho Álvarez, Ecuador, 14 min
Documental
En español

La migración cubana al Ecuador, devela un escenario triste, no solo es la violación sistemática de sus derechos humanos y los que la constitución otorga a quienes están en condición de movilidad, sino también, el quebrantamiento sistemático de los principios constitucionales como una conducta de gobierno. Es también el dolor y la tristeza de una realidad cierta, la sociedad de la mitad del mundo, el ecuatoriano como individuo y colectivo, como cultura, ha ido normalizando en su vida cotidiana, la exclusión y xenofobia como una forma de ser.



UNA CAMA
Claudia Carreño- Javier Zoro, Chile- Ecuador, 2014, 17 min. Idea original, Javier Izquierdo Camilo Cigarra, Jan Dobšinský, Katherine Vielma
En español

Dos hombres comparten una cama en un piso de inmigrantes de Santiago de Chile. El uno trabaja de día y duerme en ella de noche, el otro trabaja de noche y duerme en ella de día, por lo que nunca se ven ni conocen. Una noche en la ciudad, sus soledades se unirán por un instante. ¿Se volverán a encontrar? ¿Se llegarán a dar cuenta de lo cerca que verdaderamente están?



RABIA
Sebastián Cordero, España, 2009, 95 min
Martina García, Gustavo Sánchez Parra
En español

José María es albañil y Rosa empleada doméstica interna. Son inmigrantes sudamericanos, trabajan en España y desde hace pocas semanas son pareja. Unas vacaciones de los jefes de Rosa permiten a José María pasar unos días con ella dentro de la casa y fantasear acerca de lo que sería una vida compartida. José María tiene una personalidad volátil y una discusión lo lleva a un enfrentamiento físico violento con su capataz, que culmina con la muerte "accidental" de este último. José María no sabe qué hacer y se refugia en la mansión donde trabaja Rosa, sin contar nada a nadie, ni siquiera a ella...



PROMETEO DEPORTADO
Fernando Mieles, Ecuador, 2009, 112 min
Peki Andino, Andrés Crespo, Carlos Gallegos
En español

En algún aeropuerto de la unión europea se escucha el arribo de un avión. Los "Miembros de la Unión Europea" pasan sin problemas, mientras los "Otros", en una fila distinta, esperan. En medio de quejas y reclamos, un grupo de ecuatorianos es detenido. Guardias de migración los escoltan por largos y fríos corredores hacia un destino incierto. Todos ocultan algo, como Prometeo, un joven con las manos encadenadas como delincuente y un baúl de magia como equipaje.



ZUQUILLO EXPRESS
Carl West, Ecuador, 2010, 95 min
Mabel Cabrera, Tania Salas, Martha de Salas
En español

El mercado de las Zuquillo está tan deteriorado que un buen día se derrumba y deja a las chicas sin trabajo cambiando drásticamente su vida. Charo decide emigrar a los Estados Unidos, Lucha descubre a su amado Johnny con otra, Nacha y Meche, concluyen que debe irse del país acompañando a Charo. De esta manera se inicia "Zuquillo exprés", cuando las cuatro mujeres cruzan la frontera guiadas por un coyote.

DESDE EL REFUGIO Y EL EXILIO



LAS UVAS DE LA IRA, THE GRAPES OF WRATH
John Ford, Estados Unidos, 1940, 129 min
Henry Fonda, Jane Darwell, John Carradine
En inglés con subtítulos en español

Tom Joad regresa a su hogar tras cumplir condena en prisión, pero la ilusión de volver a ver a los suyos se transforma en frustración al ver cómo los expulsan de sus tierras. Para escapar al hambre y a la pobreza, la familia no tiene más remedio que emprender un larguísimo viaje lleno de penalidades con la esperanza de encontrar una oportunidad en California, la tierra prometida.



LA PRIMERA NOCHE
Luis Alberto Restrepo, Colombia, 2003, 94 min
Carolina Lizarazo, John Alex Toro, Hernán Méndez
En español

Narra la historia de una pareja de campesinos que han sido desplazados de su tierra -una zona selvática, aislada del mundo, en la que han vivido su niñez y su juventud- y han sido brutalmente lanzados a enfrentarse a las calles de una ciudad desconocida, enorme y despiadada.



BALSEROS
Carles Bosch, Josep Maria Doménech, España, 2002, 120 min
Documental
En español

La historia de refugiados cubanos que arriesgan su vida en balsas caseras para llegar a Estados Unidos y de lo que es la vida para los que llegan hasta Estados Unidos.

DESDE LOS JÓVENES



GÜEROS
Alonso Ruíz Palacios, México, 2014, 107 min
Tenoch Huerta, Leonardo Ortizgris, Sebastián Aguirre
En español

Sombra y Santos viven afincados en un apartamento al que hace tiempo ya le cortaron la luz por no pagar la renta. Reciben la visita del hermano menor de Sombra, Tomás, enviado por su madre porque ya no se soportan. La llegada del chico cambia las cosas y deciden todos emprender un viaje para rendir homenaje a un músico mítico que oía el padre de Sombra y Tomás, que nadie conoce, y que según ellos pudo haber salvado al rock mexicano.



LA ESCUELA DE BABEL, LE COUR DU BABEL
Julie Bertuccelli, Francia, 2014, 89 min
Documental
En francés con subtítulos en español

Acaban de llegar a Francia, vienen de Irlanda, Serbia, Brasil, Túnez, China o Senegal. Durante un año, Julie Bertuccelli ha grabado las relaciones, los conflictos y las alegrías de este grupo de niños y adolescentes de entre 11 y 15 años, reunidos en una misma clase de acogida para aprender el francés.



DÍAS EXTRAÑOS
Juan Sebastián Quebrada, Argentina, 2015, 70 min
Luna Acosta, Juan Lugo, Magdalena Nin Ott
En español

Un chico y una chica, extranjeros en una Argentina en blanco y negro, luchan día tras día para mantenerse a ellos y a su relación apasionada e irracional, a flote.



LA JAULA DE ORO
Diego Quemada-Díez, México, 2013, 110 min
Brandon López, Rodolfo Domínguez, En español

Cuenta la historia de dos adolescentes que salen de su aldea y a los que pronto se suma un chico indígena. Juntos vivirán la terrible experiencia que padecen millones de personas, obligadas por las circunstancias a emprender un viaje lleno de peligros y con un final incierto. En el camino aflora la amistad, la solidaridad, el miedo, la injusticia, el dolor.

DESDE EL GÉNERO



PAN Y ROSAS, BREAD AND ROSES
Ken Loach, Reino Unido, 2000, 110 min
Pilar Padilla, Adrien Brody, Elpidia Carrillo
En inglés con subtítulos en español

Maya y Rosa son dos hermanas mexicanas que trabajan, en condiciones de explotación, como limpiadoras en un edificio de oficinas del centro de Los Ángeles. Un encuentro con Sam, un apasionado activista norteamericano, cambiará sus vidas. Gracias a Sam, toman conciencia de su situación laboral y emprenden una campaña de lucha por sus derechos, pero corren el riesgo de perder su trabajo y de ser expulsadas del país.



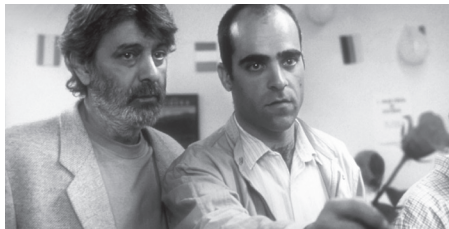
AL OTRO LADO, AUF DER ANDEREN SEITE
Fatih Akin, Alemania, 2007, 122 min
Tuncel Kurtiz, Nursel Köse, Patrycia Ziolkowska, Hanna Schygulla
Versión original con subtítulos en español

Ambientada en Alemania y Turquía. Una serie de encuentros, relaciones e incluso muertes ponen en contacto las frágiles vidas de seis personas que solo buscan el perdón y la reconciliación. Nejat no aprueba la relación que su padre, un pensionista, mantiene con la prostituta Yeter. Pero cambia de opinión cuando se entera de que la mujer manda dinero a Turquía para pagar los estudios universitarios de su hija. La inesperada muerte de Yeter distancia al hijo y al padre. Nejat decide irse a Estambul a buscar a Ayten, la hija de Yeter, pero la chica es una activista política que, huyendo de la policía turca, se ha ido a Alemania...



SILENT STORIES
Henna Phlypo & Catherine Vuylsteke, Bélgica, 1974, 84 min
Francés y árabe con subtítulos en español

Historias del silencio es un retrato poético de dos hombres y dos mujeres cuya identidad sexual les obligara a abandonar Dakar, Argel, Conakry y Bagdad. Este trabajo no solo trata sobre el dolor y la tristeza, sino que está lleno de esperanza y sueños. Nos coloca en una visión que permite explorar el color desconocido del mañana.



FLORES DE OTRO MUNDO
Icíar Bollain, España, 1999, 100 min
José Sancho, Lissete Mejía, Luís Tosar, En español

Patricia, una dominicana, busca un hogar y una seguridad económica que su situación de inmigrante ilegal no le permite alcanzar en Madrid. Milady, una cubana de veinte años, sueña con recorrer el mundo. Marirrosi, una bilbaína con casa y trabajo, vive en la más completa soledad, una soledad como la que comparten Alfonso, Damián y Carmelo, vecinos de Santa Eulalia, un pueblo sin mujeres casaderas ni futuro. Gracias a una fiesta organizada por los solteros del pueblo, unos y otras se conocen y comienza una agri dulce historia de convivencias a veces imposibles.

RESEÑA

Estaré en la oscuridad, estaré en todas partes



Las uvas de la ira, John Ford, Estados Unidos, 1940

Por María del Pilar Gavilanes

Sallisaw, Oklahoma, 1940

Tom Joad regresa a su hogar después de haber estado cuatro años en prisión y lo encuentra desolado. Los campesinos se han visto obligados a dejar las tierras en las que han vivido y trabajado por generaciones, sin nunca haber sido propietarios, sin que se pueda responsabilizar a las tormentas de polvo que se llevan las cosechas, ni al presidente de la compañía dueña de las tierras, pues es el banco quien les dice que hacer, ni al dirigente del banco, que no hace sino cumplir órdenes originadas quien sabe dónde. Tractores oruga derriban las viviendas y camiones sobrecargados transportan familias numerosas por la ruta 66, llevando la ilusión de encontrar un futuro en las cálidas tierras del lejano oeste. Travesía tortuosa, con tintes de persecución y fuga, los campesinos desterrados insisten en encontrar un trabajo que les permita recobrar su vida cotidiana, su dignidad.

Los Ángeles, California, 2000

Rosa tiene dos hijos, Simona y Luis, su marido Bert está enfermo. Su hermana Maya acaba de cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos, ahora tiene un empleo en la misma empresa de limpieza en la que trabaja Rosa. Pasan la aspiradora, limpian los polvos, recogen la basura de las innumerables oficinas de un lujoso rascacielos. Anna, Ben, Berta, Cynthia, Dolores, Ella, Juan, Marina, Olga, Oscar, Rubén y Teresa completan el equipo de limpieza. Mejorar sus condiciones de trabajo, su remuneración, obtener cobertura médica, un contrato salarial digno; esas serán sus aspiraciones. Los abusos de su inspector y las injusticias que caen arbitrariamente sobre ellos harán que algunos estén más determinados en su lucha, otros renunciarán. La película trata la compleja relación entre los intereses individuales, en el caso

de los colegas de limpieza regidos por la fragilidad de su situación económica y social, y la posibilidad de organizarse para convertir sus necesidades personales en reivindicaciones colectivas.

De este a oeste, a través del tiempo

Las uvas de la ira, y Pan y rosas retoman dos historias del gran país de migrantes. La primera está basada en una novela de John Steinbeck que lleva el mismo nombre y describe el proceso de expulsión de pequeños productores agrícolas hacia las carreteras en la década de 1930 como una de las consecuencias nefastas de la Gran Depresión. La segunda se inspira en una serie de huelgas protagonizadas por empleados de limpieza de los grandes rascacielos de Los Ángeles, en su mayoría migrantes, en el año 2000. Los personajes de estas dos películas comparten su fragilidad; en la de John Ford los campesinos se han quedado en la miseria mientras que, en la de Ken Loach, el fantasma de la miseria acecha a los empleados que han huido de ella y de la que intentan sacar a sus familias enviándoles remesas desde el exilio.

Exhaustos por sus malas experiencias, los miembros de la familia Joad encontrarán refugio en un campamento del estado que, como parte del programa del New Deal, recibe decentemente a los campesinos desplazados. Un mínimo de serenidad permitirá a Tom Joad reflexionar sobre los eventos que han trastornado la realidad de quienes le rodean. Para escapar de las autoridades, debe separarse de su familia, sus últimas palabras suenan en el filme como un manifiesto, como una promesa de lucha, incierta pero continua. Piensa en voz alta: *que si todos nos juntáramos y gritáramos...* Los puntos suspensivos de su interrogación encuentran un eco en las protestas de los empleados de limpieza que, sin poder medir por adelantado las consecuencias, se enfrentan juntos a su jerar-

quía, a la posibilidad de perder su empleo, a la represión policial. Comparten sus exigencias con los empleados de los otros rascacielos vecinos y reciben el apoyo de organizaciones sindicales.

En Las uvas de la ira, la familia es el núcleo que permite a cada uno de sus integrantes mantener una cierta inercia para enfrentar la adversidad de quienes han perdido su hogar, su pasado, su comunidad. La narrativa de la película está centrada en la historia de la familia Joad, sin embargo, son multitudes las que acompañan su periplo, figurando un pueblo que comparte sus desgracias así como los beneficios de políticas rojas instaladas desde el poder. En Pan y rosas, la necesidad de mantener a su propia familia apare-

ce en primera instancia como contrapeso a los intereses colectivos. La posibilidad de un futuro mejor pone en riesgo la seguridad de un salario que les permite sobrevivir día a día. En este caso, los personajes cuentan sobre su propia capacidad de alianza y la resistencia se organiza desde abajo, en los sótanos de los grandes rascacielos.

Una de las escenas claves de Pan y rosas muestra, a través de una pantalla de televisión, las protestas de 1990 en las que, bajo el grito de *Justice for Janitors: Yes we can*, los empleados de limpieza organizan marchas pacíficas para denunciar las condiciones de trabajo impuestas por las corporaciones en el barrio de negocios de Los Ángeles. Luego de enfrentamientos con la policía y una importante cobertura mediática, los limpiadores de Century City obtuvieron lo que pedían. Si se puede no está puesto en escena sólo como un slogan sino como la prueba de una victoria colectiva en un pasado reciente que alienta a los personajes de la película y que en la realidad inspiró huelgas de trabajadores reclamando sus derechos en todo el país.

Estas dos películas recrean momentos de la historia estadounidense que demuestran que a pesar del desequilibrio de fuerzas, no son necesariamente los más poderosos quienes imponen su voluntad. La capacidad de resistencia de los campesinos a sus desdichas parece infinita. Los empleados de limpieza defienden y actualizan sus derechos laborales, como lo hicieron sus colegas años antes y como tendrán que hacerlo nuevamente otros a venir. Los personajes aparecen como antítesis de la figura heroica de los *self-made* hombres y mujeres pues, en lugar del individualismo de quien busca su propio beneficio, la multitud de campesinos desplazados y los trabajadores migrantes ponen en evidencia la importancia de la solidaridad y de la organización colectiva en la transformación de una realidad.

Los planos en blanco y negro de Las uvas de la ira, como las imágenes a color de Pan y rosas, enfatizan rostros, expresiones, gestos, miradas. Las historias colectivas están contadas a través de la singularidad de cada cuerpo y de cada voz. La ternura o la ira se manifiestan en el intercambio de miradas, de silencios espesos, de palabras. Los cuerpos insolentes e infatigables de los trabajadores del campo y de la ciudad encuentran maneras de desafiar al cansancio, de caminar erguidos, de bailar. La primera película termina con el destartalado camión de la familia Joad que retoma la ruta, avanzando hacia el próximo contrato de trabajo. La segunda, con un bus que va dejando atrás el camino recorrido por Maya. Uvas, ira, pan y rosas, luchas ganadas, siempre a recomenzar.



Pan y Rosas, Ken Loach, Reino Unido, 2000

RESEÑA

Tragedias cotidianas bajo un cielo extraño



Rabia Sebastián Cordero, España, 2009

Por Alejandro Casares

Debe ser duro tomar la decisión de abandonar el lugar en el que uno nació, la familia, el equipo al que se ama y hasta la comida que nos ha alimentado desde niños. El disparador más común suele ser la desesperación o, lo que es lo mismo, la esperanza de encontrar bajo un cielo extraño lo que en casa se ha perdido. Ese despedirse de lo propio y la travesía para abrazar la vida lejos se han retratado en todos los formatos ideados por el hombre, como una necesidad de contar los gozos y sufrimientos y denunciar las injusticias tan comunes en estas historias. Dos directores ecuatorianos presentan la naturaleza humana llevada al extremo con la realidad de la migración. **Prometeo deportado** (2009), de Fernando Miele y **Rabia** (2009), de Sebastián Cordero forman un impensado todo, como un rompecabezas no planificado en el que cada pieza encaja perfectamente. Así, se nos cuentan dos mitades de la misma historia, si bien ambos realizadores tienen un acercamiento muy diferente ante la problemática de la movilidad humana.

Para Miele, el ecuatoriano lleva a cuestas la Patria y esa ecuatorianidad le pesa. Las maletas de los personajes van repletas de comida típica e imágenes religiosas, pasando por los recuerdos y secretos de cada uno. Los agentes de aduanas que detienen los vuelos llenos de compatriotas sienten una legítima preocupación al ver que llegan tantos y que se están trayendo el país en pedacitos. Así empieza el drama de este creciente grupo de ecuatorianos, detenidos y abandonados a su suerte en la sala de espera del aeropuerto en un anónimo país europeo, sin saber si podrán seguir el viaje o serán deportados.

El confinamiento es solo el primer abuso que sufren los viajantes. En seguida se descubre que cada quien cuida de sí mismo. “Nosotros somos turistas, ellos son los migrantes” le dice a su mujer un personaje que viaja por placer y trata de diferenciarse de quienes lo hacen para trabajar. El tiempo y la creciente

familiaridad van creando lazos y se arman grupos, la gente se ayuda y así la espera se hace más soportable.

Y es ahí cuando empiezan a construir un Ecuador chiquito. Gracias a la cuidada selección de personajes que hace Miele, se representa lo más reconocible de cada región del país. Los protagonistas montan negocios, reparten comida, hay gente trabajadora pero también los vivos de siempre que se aprovechan de los demás. Y junto a todos, Prometeo, mago y escapista encadenado que no encuentra las llaves para liberarse y que en cierto modo va guiando a los demás en una travesía interna por la identidad nacional e individual.

Pero se desata una lucha de poderes que devela una verdad escondida: a la idea de emigrar la alimenta el alejarse de los compatriotas y hacer vida lejos de sus conflictos. Se instaura un régimen opresor en la sala de espera, y los más bajos instintos salen a la superficie. Ante semejante situación la magia resulta la única salida posible tanto para quienes quieren proseguir con su viaje como para aquellas almas rotas que han decidido regresar a curar las heridas en casa.

Sebastián Cordero deja de lado el tema de la nacionalidad. Si bien **Rabia** está basada en la novela homónima del argentino Sergio Bizzio, sirve de continuación a la fábula de Miele porque la experiencia migrante es universal. Una pareja de latinoamericanos trabaja en España para ahorrar el dinero con el que forjarán su futuro. Mientras más lejos lo hacen de la vista de los ciudadanos, mejor.

Ella, Rosa, trabaja en una vieja mansión al servicio de un matrimonio que ya vivió sus mejores años; el dueño de casa la trata con frialdad, como si no existiera y solamente se materializara para limpiar. José María, novio de Rosa, es albañil en una construcción. Después de una pelea por celos, su jefe le advierte que debería evitar llamar la atención de la policía y le recuerda que no está en su pueblo y que ha venido para trabajar. Todo se desmorona cuando, en un arrebató,

José María comete un asesinato y se refugia en la casa donde trabaja Rosa. En ese momento empieza una nueva película, metáfora de la situación de millones de migrantes. Él se convierte en el ilegal que se esconde de la ley y trata de sobrevivir desde las sombras, el mismo vacío en el que se mueve una innumerable cantidad de personas que no pueden regularizar su situación afuera. Se ha convertido en un fugitivo, nada más que una molesta rata a la que hay que encontrar. Y como una rata se le tratará.

No es gratuito que ambos filmes se concentren en la tragedia. La cantidad de historias que se escuchan sobre gente que ha sufrido lo indecible fuera de su patria es demasiado alta. Si lo pensamos un momento nos daremos cuenta que no tiene por qué ser así. El arte es un reflejo de la vida y, como tal, apela a la denuncia para mejorar la realidad. Aunque nunca lleguemos a representar el papel del migrante (sería raro en este mundo globalizado) podemos ponernos en su lugar cuando nos crucemos con alguno. Sería un muy buen comienzo.



Prometeo Deportado, Fernando Miele, Ecuador, 2009

RESEÑA

Al otro lado: un juego al escondite sin fin



Al otro lado, Fatih Akin, Alemania, 2007

Por York Neudel

En los últimos dos años, los artículos y las imágenes sobre la crisis de los refugiados dominan la prensa alemana. Las historias sobre familias que huyen de la guerra civil en Siria, y de la situación en Afganistán o del Irak, nos cuentan cómo emigran en peligrosos viajes largos de sus hogares consumidos por los conflictos bélicos a los campos de recepción europeos con condiciones humanitarias terribles. La política incoherente de los gobiernos nacionales y de la Unión Europea condujo a una penosa deficiencia de planificación y querellas sobre cómo lidiar con los, aproximadamente, tres millones de refugiados que llegaron desde 2015.

Antes, en los años sesenta, Alemania ya había visto la llegada de semejantes cifras de inmigrantes, aunque en aquella época ellos vinieron a pedido explícito de una nación que necesitaba mano de obra barata después de la Segunda Guerra Mundial. Así, miles de italianos, griegos y turcos trabajaron en el territorio del oeste de la república, trajeron paulatinamente a sus familias y se instalaron a vivir. No siempre lograron integrarse y, hasta hoy día, se discute apasionadamente, frente a la situación actual en Alemania, sobre el fenómeno de sociedades paralelas con tradiciones, costumbres, idiomas y religiones distintos. De ellos habla la película Al otro lado, de Fatih Akin, director alemán con raíces turcas.

Ali, un juerguista y viudo, invita a su prostituta preferida a vivir con él en su casa para acompañarlo en su vejez. Yeter acepta después de haber sido amenazada por islamistas extremos y se muda a una nueva vida, sin suerte. Ambos pertenecen a la primera generación de turcos en Alemania que mantienen su idioma y siguen con las tradiciones de su país natal, pero tienen que adaptarse a la realidad alemana. Nejat, el hijo de Ali, está más integrado, trabaja en una universidad y habla el alemán como lengua materna. Es más tranquilo y comprensivo que su padre y se entera que la hija de Yeter desapareció en Turquía. Ayten tenía que esconderse por sus actividades políticas y se fugó ilegalmente bajo un falso

nombre a Alemania donde busca a su madre, mientras Nejat, el hijo de Ali, la busca en vano en Turquía. Este juego de escondite con sus tramas paralelas de destinos, nos permite sumergirnos en las culturas ajenas de Alemania y Turquía, y estar en los dos lados a la vez.

Con una sensibilidad fascinante, Fatih Akin descubre la dimensión humana en cada ser, algo que en las discusiones políticas no es más que meras generalizaciones, sin rostro. Desde su punto personal, el director juega y acaba con los estereotipos del inmigrante musulmán que están profundamente arraigado en el espectador y va más allá: muestra a través de la muerte, el destino final de todos. En la película se cruzan los caminos de los protagonistas aleatoriamente, pero nunca coinciden a profundidad, y solamente a través de la muerte se unen en un viaje emocional, en busca de perdón. Es una película que nos hace pensar en el azar, en la vida y en nuestros límites y en las diferencias generacionales y su superación.

A pesar de su estreno hace diez años, la película mantiene una actualidad asombrosa por la situación en Turquía y en Alemania. Ambos países celebraron contratos dudosos que impiden el cruce de la frontera hacia Europa para la mayoría de los refugiados. Después de su clara y valiente exclamación "¡Lo logramos!", una declaración a favor de una política de bienvenida, la canciller Merkel se plegó ante una creciente derechización de Alemania con movimientos abiertamente xenofóbicos y anti-islámicos.

Si pensamos en ciertos acontecimientos recientes en el Ecuador, encontramos situaciones paralelas. Lo que empezó con los colombianos, pasó a los cubanos y ahora a los venezolanos. Aunque en su mayoría no habían sido personas que buscaron asilo político, sino una vida con mejores condiciones. ¿Qué más da? Si vemos al individuo y evitamos medir a todas las personas con la misma vara, tendremos la oportunidad de mirar al otro lado. La película de Fatih Akin nos puede ayudar de abrir este horizonte.

"Ninguna cámara debe estar ajena al drama humano."



Pocho Álvarez, Foto de CineElCentro

Lo que hago no es darle la voz al otro. Se trata de aprender, recogiendo los testimonios de los que nunca han sido tomados en cuenta por la institucionalidad de la cámara.

¿Por qué hago esto? Simplemente porque sigo el fluir de la cámara. No puedo estar ajeno al drama humano. Ninguna cámara, como instrumento sensible del arte, puede estar ajena a un drama humano. Soy esclavo de la sensibilidad del ver. Entonces me conmueve la historia del desalojo de los cubanos y me conmueve la indolencia de la sociedad que con entusiasmo se moviliza por los derechos de las vidas de los animales, pero no se inmuta por cuidar los derechos de los seres humanos: padres, hijos, pares, similares a nosotros. Algo de eso me remueve el interior. Entonces, yo lo único que hice fue acompañar con la cámara, momentos claves y seguir, la situación, descubrir más y más del tema. Al seguir con la cámara, desemboco en otras y otras historias y tengo la posibilidad de hacer un documental. Una película que busca dejar constancia de un dolor, que se va a repetir. Porqué esto no para, es un problema global en el que se bendice el tránsito de mercancías y se maldice el tránsito de personas.

Palabras migrantes

John Berger

En un hoyo en la tierra
enterré todos los acentos
de mi lengua natal
ahí yacen
como agujas de pino
que juntaron las hormigas
puede que un día
el llanto vacilante
de otro viajero
los encienda
y así, con su abrigo y consuelo
oiga toda la noche la verdad
como una canción de cuna.

programación octubre

lun 10	mar 11	mié 12	jue 13	vie 14	sáb 15	dom 16
Rabia Sala 1 19:00	Flores de Otro Mundo Sala 1 18:00 Migrantes, los otros nosotros, cubanos + Una cama Sala 2 18:30 Prometeo Deportado Sala 1 20:15 Balseros Sala 2 20:30	Una cama + Días extraños Sala 2 18:00 Presentación Libro Sala 2 18:30 Migrantes, los otros nosotros, cubanos + Güeros Sala 1 20:00 Las Uvas de la Ira Sala 2 20:30	Silent Stories Sala 2 18:00 Al Otro Lado Sala 1 18:30 Migrantes, los otros nosotros, cubanos + Pan Y Rosas Sala 2 20:00 Prometeo Deportado Sala 1 20:30	Silent Stories Sala 2 18:00 Migrantes, los otros nosotros, cubanos + Rabia Sala 2 18:30 Al Otro Lado Sala 2 20:00 La Escuela de Babel Sala 1 20:30	Migrantes, los otros nosotros, cubanos + La Escuela de Babel Sala 2 16:00 Las Uvas de la Ira Sala 1 16:30 Al Otro Lado Sala 2 18:00 Flores de Otro Mundo Sala 1 18:40 Balseros Sala 2 20:00 Una cama + Días extraños Sala 1 20:30	Zuquillo Express Sala 1 16:30 La Jaula de Oro Sala 2 17:00 Migrantes, los otros nosotros, cubanos + La Primera Noche Sala 1 18:30 Pan y Rosas Sala 2 19:00

Conjugaciones



Le cour du Babel, Julie Bertuccelli, Francia, 2014

Por Armando Salazar

En **Le cour de Babel**, un filme de Julie Bertuccelli, un grupo de 24 chicos de diferentes nacionalidades van a una escuela en Francia para aprender francés y familiarizarse con la cultura local, vienen sobre todo de África y Asia, pero también de Latinoamérica y de otros países europeos. La directora del documental les acompaña durante un año en sus progresos tanto del idioma como de lo que hay que aprender para vivir en un país con una cultura distinta y a donde sus padres, por una u otra razón, han decidido migrar. El documental nos enseña lo difícil de ser tolerantes y de cómo saber convivir con el otro.

En Quito, Ecuador, en la calle Buenos Aires y 10 de Agosto una profesora escribe en el pizarrón “Hoy es miércoles 7 de septiembre de 2016”. Los participantes miran el texto con ojos negros muy abiertos, no todos entienden lo que está escrito, entonces ella les pide que se presenten, una chica dice “Hola mi nombre es Shehev, tengo doce años, vengo de Iraq, vivo en Quito”. Los participantes se parecen un poco a los de

Le Cour de Babel pero la diversidad aquí es menor. Sus nombres nos dan pistas de su origen: Ellas, Mouaaz, Rand; formas sonoras que nos remiten a países de una misma región: Afganistán, Siria, Iraq. Vienen del mundo árabe y están aquí buscando refugio o una oportunidad de mejorar su vida. Asisten todos los días a una escuela de español La Unidad de Movilidad Humana del Consejo Provincial de Pichincha en donde se enfrentan a un severo problema: aprender español. El español es difícil, muy difícil. Las conjugaciones de los verbos están escritas en el pizarrón. Lo primero, por supuesto, es entender cómo se utilizan los verbos ser y estar en todas las variaciones: yo, tú, él, ellos, etc. Tremenda tarea.

Los chicos asisten a la escuela acompañados de sus padres, hombres y mujeres que rondan los treinta años, un poco más tal vez. Sus rostros, y sobre todo sus miradas, denotan la dificultad de la tarea, se miran entre ellos, se ríen cuando la pronunciación les falla; de vez en cuando la profesora utiliza el inglés para explicar algo, no todos lo manejan, algunos sí, es un idioma puente entre el árabe y el español, dos mundos que se ven distintos, suenan distinto y funcionan distinto.



Escuela de español Unidad de Movilidad Humana del Consejo Provincial de Pichincha

En **Le Cour de Babel** un problema de los chicos es enfrentarse al racismo, a las burlas de los demás al oír su acento, a la idea de lo “árabe” en Europa; en el fondo la película nos muestra el trabajo individual que cada uno debe hacer para superar complejos, inseguridades y miedos; el camino es largo y el objetivo final del curso de un año es entrar a la escuela francesa regular, subir un escalón pequeño, y muy grande a la vez.

En Quito las cosas varían un poco. Si los alumnos de la escuela lidian día a día con las conjugaciones del español (veinte tiempos por cada verbo), otro problema son las calles. Si conjugar significa hacer compatibles dos o más cosas, ¿Cómo se pueden hacer compatibles estos dos mundos? ¿La provinciana, clasista y racista capital del Ecuador con las costumbres distintas y el miedo a la deportación del refugiado del medio oriente?

Aún resuenan en nuestras retinas las imágenes infames de la expulsión de ciudadanos cubanos del país. Sí, cubanos; hermanos latinoamericanos con el mismo idioma; expulsados por el aparato estatal y sus

fuerzas policiales, pero también expulsados por quienes no se sentían cómodos con su forma de hablar, de gesticular, de vestirse o de alzar la voz; expulsados por aquellos que se cruzan de vereda cuando ven a alguien que se comporta fuera de la norma franciscana. La Cour de Babel es una película optimista, cree en el ser humano y su capacidad de crecer y adaptarse, de hacerse respetar y de poder respetar al otro. Respetar, siempre respetar.

Rand debe tener unos ocho años a lo mucho, sus bellos ojos negros y la dulzura de su sonrisa poco pueden entender de esta sociedad, por ahora no entiende el español, esas malditas e infinitas conjugaciones son una barrera que le tomará un tiempo superar pero en el día a día mientras camine por Quito, poco a poco, se dará cuenta que no está en un sitio fácil, aquí no hay guerra, pero la violencia existe en cada mirada que le juzgará por su apariencia, su acento y sus gustos. Algún día esas conjugaciones ya no serán un problema, el problema será el sitio en donde se quedó a vivir, lleno de limitaciones, de miedos, de subdesarrollo del alma en cada esquina por donde camine.